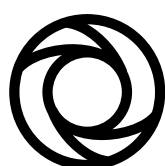


ieNEWS

DIC 2022
ED. N°102



**INSTITUTO DE
ECONOMIA**
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS / UNICEN

FCE UNICEN
ECONOMICAS

Editorial

El Instituto de Economía es un centro de investigación dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde su creación en 2009, el Instituto ha estado ligado al desarrollo económico local, colaborando con los municipios de la zona y el sector privado.

DIRECTOR

SEBASTIÁN AUGUSTE

STAFF

SERGIO GUTIÉRREZ

DANIEL HOYOS MALDONADO

PATRICIA LAURA RÁBAGO

MARÍA DEL CARMEN ROMERO

SEBASTIÁN RAMÓN

SANDRO JOSÉ GUIDI

MARIO RAVIOLI

MARIO SEFFINO

VERÓNICA BAZTERRICA

AGUSTINA SBERGAMO

SECRETARIA EJECUTIVA

PIERINA FRONTINI

En la última edición de 2022 y con la alegría del mundial, nos ponemos a pensar en lo que viene. 2023 es un año de elecciones y eso nunca pasa desapercibido para la economía argentina. Justamente en la primera nota analizamos las perspectivas macroeconómicas para el año que viene y tratamos de relacionarlo con el ciclo político. En la segunda nota Guillermina nos invita a reflexionar también sobre nuestra realidad económica con lo que está pasando en Perú. Posteriormente la colaboración de Fernando Mascetti se centra en el análisis de cómo se vive la crisis en los pueblos del interior y en la anteúltima nota Tomás Do Cobo analiza la nueva legislación de intercambio de información financiera. Cierra esta edición Daniel Hoyos con un muy interesante e imperdible análisis económico de las copas mundiales.

Aguardando que en 2023 logremos encontrar objetivos comunes como sociedad y luchemos por conseguir logros en equipo, como se hizo en el fútbol, les deseamos felicidades en estas fiestas y un próspero año.

Cordialmente



DR. SEBASTIAN AUGUSTE
Director Instituto de Economía

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes la emiten y no representan necesariamente el pensamiento del Instituto de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires o sus autoridades. Los contenidos de esta publicación pueden ser reproducidos parcialmente siempre que el extracto vaya precedido por una referencia completa al Instituto de Economía, FCE, UNICEN, seguida de la fecha de publicación del documento.

En nuestra Web: <http://www.econ.unicen.edu.ar/ie/> puede suscribirse a este Newsletter.

Para consultas o comentarios, escribir a instituto_economia@econ.unicen.edu.ar.

Escriben en este número



Dr. Sebastián Auguste

Doctor en Economía por la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. y Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires.

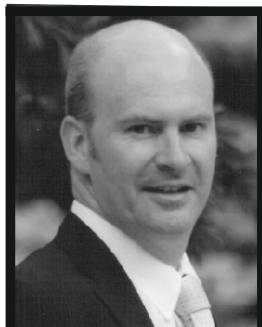
Es profesor en la Universidad Torcuato Di Tella y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.



Lic. Guillermina Simonetta

Licenciada en Economía (UBA). Especialista en mercado de capitales (UBA-MERVAL-IAMC).

Es Asesora y analista de mercados. Investigadora Visitante del Instituto de Economía, UNICEN.



Mg. Fernando Mascetti

Magister en Administración de Negocios y Licenciado en Administración de la UNICEN.

Profesor de grado en la Facultad de Cs. Económicas UNICEN, en el Área de Marketing. Rol de Vinculación con el medio productivo e institucional en la Sec de Extensión FCE.



Mg. Tomás do Cobo

Licenciado en MBA (Politécnico di Milano), Magíster en Finanzas (UTDT) y Licenciado en Administración (UNICEN) Es asesor financiero matriculado (CNV) y director de la consultora financiera Animas



Dr. Daniel Hoyos

Doctor en Economía (ESEADE) y Magister en Economía de Gobierno (UESA).

Profesor Asociado del Departamento de Economía y Métodos Cuantitativos (UNICEN), Área de Especialización: Políticas Públicas.

Sumario

P4 - Lo urgente y lo importante

Por Sebastián Auguste

P9- Crecimiento y desarrollo. Lecciones de Perú.

Por Guillermina Simonetta

P14- Sobre cómo se vive la crisis en los pueblos del interior

Por Fernando Mascetti

P18- Intercambio de Información Financiera - FATCA y CRS

Por Tomás do Cobo

P21- Usted pregunta, IECON responde

P24- Una breve reflexión sobre el fútbol y la sociedad de suma cero

Por Daniel Hoyos Maldonado

P28- La coyuntura en gráficos

P30- Cuadro de variables financieras al cierre del mes.

Lo urgente y lo importante

Por Sebastián Auguste

En esta nota analizamos la realidad económica de nuestro país de cara al 2023. Sin entrar en predicciones, tratamos de dar un pantallazo sintético de dónde nos deja el 2022 y cuáles son los desafíos más importantes para un 2023 que viene nada menos que con elección presidencial.

Para empezar por lo económico podemos destacar que el último dato de inflación que acaba de publicarse correspondiente al mes de noviembre muestra una desaceleración.

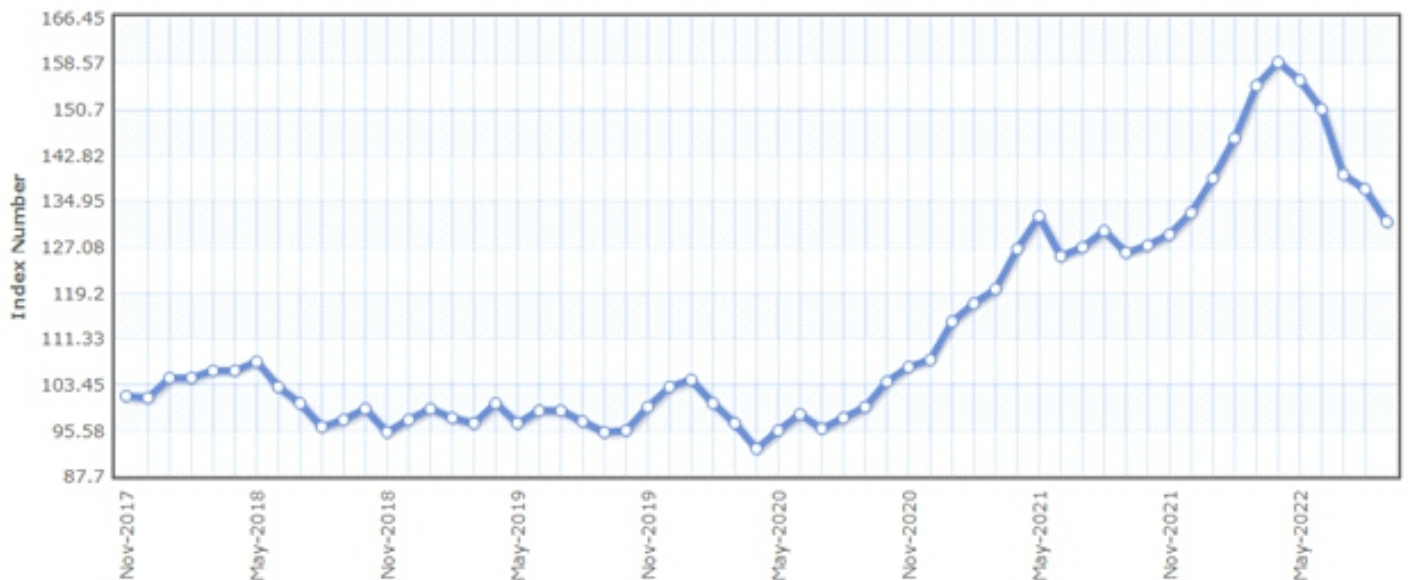


La tasa mensual fue de 4,9%, bastante por debajo de lo esperado por los especialistas, que en promedio era de 6,1% (REM). La desaceleración se debió en gran medida a alimentos y bebidas, un rubro que pesa mucho en el IPC. En parte debemos esta caída a lo que pasa en el mundo con el precio de los commodities y los alimentos, por lo que debemos tomar con cautela el buen dato.

El Índice de commodities de alimentos y bebidas, que muestra el precio internacional (en dólares) de estos productos cayó entre mayo y septiembre un 15,6% en dólares. El precio internacional de la carne cayó entre marzo y septiembre 10% en dólares. El Índice de commodities minerales cayó aún más en igual período, 30,7%. Desde los picos de precios que se dieron entre marzo y mayo, los precios internacionales de los commodities han venido bajando. Mucho se discutió si el boom de precios era por un tema de emisión monetaria excesiva (shock monetario) o por los problemas en la cadena de suministro (como el caso más extremo la imposibilidad de exportar trigo desde Ucrania). La fuerte caída de precios de los últimos meses muestra que parte del incremento había por el shock de oferta, ya que a medida que se fue normalizando la cadena de suministros los precios se enfriaron, pero siguen en niveles elevados desde la comparativa histórica. También es cierto que la economía china, un motor gigante de la economía mundial, se ha enfriado mucho, al igual que los EE.UU. y Europa, lo que le quita presión a los precios. En el mundo, los índices de precios mayoristas y más

aún los minoristas han sido más reacios a la desaceleración, en parte mostrando que el passthrough desde los shocks de precios hacia los precios finales es lento, pero también que la presión inflacionaria por la excesiva oferta de dinero es real. En esto trabajaron muy duro los bancos centrales de los países mas ricos del mundo subiendo fuerte las tasas de interés.

FIGURA 1. EVOLUCIÓN EN LOS ÚLTIMOS 5 AÑOS DEL ÍNDICE DE COMMODITIES DE ALIMENTOS Y BEBIDAS ELABORADO POR EL FMI



Parte de la inercia inflacionaria tiene que ver que cuando hay shock de precios, tarda en reflejarse en todos los sectores económicos, sobre todo en los transables o regulados, que tardan más en subir. Este es el caso exacto de la Argentina en el último mes, donde en el otro extremo de los alimentos y bebidas se encuentra el sector más regulado (el que incluye las tarifas de agua, gas y electricidad entre otros) fue el que más subió en noviembre, 8,7%. Este incremento diferencial es normal y deseable para que se acomoden los precios relativos, pero también implica que la inercia inflacionaria es alta. Además, en el caso argentino como se han usado las tarifas como ancla para frenar la inflación, el retraso tarifario es mayor y por ende la inflación retenida es aún más alta que en otros países, por lo que tenemos más inercia y será más difícil bajar la inflación rápido.

Ahora la Argentina le suma al problema internacional su propia emisión monetaria excesiva. La oferta monetaria es hoy 4,7 veces mayor a la que existía el día que asumió Alberto Fernández. El nivel del índice general de precios está hoy 3,7 veces encima del existente a la fecha de asunción, y el tipo de cambio oficial 2,86 veces mayor. Que la emisión monetaria fue gigantesca lo muestra el volumen de Leliq: el 20 de diciembre de 2019 el stock de Leliq era de 693 mil millones de pesos y hoy es de 7.894 mil millones de pesos, ¡11 veces mayor! Para hacer una comparación, EE.UU. reconoce que su emisión fue excesiva durante la pandemia y que hoy tiene un problema de inflación y para controlarlo está reduciendo su oferta monetaria, y este problema se generó con un aumento de la oferta muchísimo más chico que el de la Argentina. Hoy la oferta de EE.UU. (medida por M2) es un 38,2% mayor a la existente en diciembre de 2019, pero en la Argentina es ¡¡¡374% mayor!!! Por eso no sorprende nuestro nivel de inflación. Lo que sorprende a los extranjeros que siguen nuestro país es por qué hacemos esto, por qué destruimos sistemáticamente nuestra moneda, por qué negamos que la emisión excesiva genera inflación cuando es algo más que obvio.

Resumiendo, el problema monetario argentino es muy serio, tiene una emisión acumulada retenida con Leliqs enorme, que si la libera presionará más a los precios. Es como una olla a presión que no sabemos si explotará si o sí o aguanta un poco más, el tema es que jugamos con fuego.

El problema de fondo, además, es lo que está detrás de esta emisión excesiva, que es el déficit fiscal monetizado. Para atacar la inflación en la Argentina hay que primero dejar de emitir, y para eso hay que solucionar el déficit fiscal. Esto Massa lo tuvo claro desde el día 1, pero sus anuncios de fuertes reducciones fiscales y de frenar la emisión monetaria chocaron luego con problemas internos de apoyo y lo que parecía bien encaminado se comenzó a entorpecer. Para peor, por presiones internas seguramente, Massa recayó en las viejas políticas que sabemos perfectamente que no funcionan y desvían la atención y el esfuerzo: los controles de precios y los tipos de cambio múltiples. Se sumaron muchos tipos de cambio, como el dólar soja y el dólar Qatar, para hacer una verdadera y populosa fiesta de disfraces cambiario. Los controles de precio tienen buena prensa en el clamor popular de nuestro país, porque en parte mucha gente tiene un mal diagnóstico del problema. El argumento iría en esta dirección: si se emite dinero, que se use para producir más y no para subir los precios, y si se suben los precios, entonces son los monopolios formadores de precios el problema a los cuales hay que controlar con límites de precios. Esta línea lógica no está bien, porque lo que genera producción no es la emisión monetaria sino la inversión, y la inversión lo que mira es lo que pasará a futuro. En esto la Argentina viene muy pero muy rezagada. Hoy destinamos sólo 17 puntos

del PIB a la formación bruta de capital, que es demasiado poco, por debajo de lo que necesitamos para mantener el stock existente, es decir nos venimos comiendo el capital propio. Para poner una comparación odiosa, Chile le dedica el 25% de su PIB y Paraguay el 22,4%. Si tomamos el mundo entero como parámetro, le dedica el 26% de su PIB a la inversión bruta. Esto nos deja muy mal parados, porque tenemos un problema fuerte a futuro para crecer, ya que llevamos años de déficit de inversión. Y si quisiéramos crecer rápido con inversión y nuestra propia plata, entonces no podríamos subir el consumo. La única forma de crecer con mayor consumo e inversión es o achicando al Estado, o trayendo más inversión del exterior (inversión extranjera). En esto siempre les digo a mis alumnos, que lo que producimos, o lo comemos (C) o lo invertimos (I) o se lo come el gobierno (G) o lo exportamos (X-M). Esto se conoce como identidad básica de las cuentas nacionales: $PIB=C+I+G+(X-M)$. Las exportaciones netas (X-M) se financian con entrada o salida de capitales (cuenta capital). De esta forma si la Argentina aumenta la inversión I y quiere mantener el consumo, lo debería hacer con una caída de exportaciones netas que debería financiar con entradas de capitales (es decir, subiendo la importación de bienes de capital). No hay otra, esta es una identidad contable. La inversión lo que tiene de bueno es que en el próximo período el PIB será mayor.

A futuro en 2023, ¿hay algún motor de crecimiento encendido? Lamentablemente todo nos lleva a una predicción de crecimiento económico muy pobre, y con muchas chances de que el año electoral empeore las cosas. Toda Latinoamérica tiene hacia adelante un 2023 opaco, pero nosotros un poco más. En un buen escenario crecemos 2%, en un mal escenario... mejor no pensar, porque en el país cuando vienen vacas flacas son demasiado flacas. ¿Qué puede hacer el gobierno? Si al gobierno le importara nuestro bienestar, más que los votos, debiera tomar medidas antipáticas. El año 2023 ya será malo, pero eso nos da la oportunidad de balancear las variables macroeconómicas. El gobierno debería trabajar seriamente en reducir el déficit fiscal, en parar la sangría de reservas llevando el tipo de cambio oficial finalmente a un valor de equilibrio y frenar la emisión monetaria, todas medidas que Massa contempló pero que tomó muy tímidamente. Un ajuste es malo, pero no hacerlo es peor. Ya tuvimos nuestro 2001 y no queremos tener otro. Ahora se abren las preguntas políticas, ¿querrá el oficialismo tomar medidas que probablemente le resten votos? ¿acaso querrá hacer lo opuesto y darle más a la maquineta para mejorar sus votos? Si pensamos fríamente, ya sea una reelección u otra persona de la coalición gobernante, hacer lo segundo es terminar de poner una bomba que le explotará, con suerte, en 2024, después de haber ganado, pero la magnitud de la crisis será enorme, y no será fácil de remarla. Si ataca el problema corre el riesgo de dejarle una economía en vías de sanación a la oposición, que con un cambio de expectativas puede generar buen crecimiento en

2024. ¿De qué lado estará Fernández? Nuevamente nuestro problema no pasa por lo económico, mejor dicho, sí tenemos un serio problema económico, pero solucionarlo o agravarlo pasa por el ciclo político. Esto no deja de ser muy parecido al 2015, año donde Cristina no iba por la reelección, pero igual le dejó una bombita al que venía.

Volvemos a vivir la misma película, en casi todo. El 2023 puede ser peor que el 2015 porque venimos de muchos años de estancamiento y no hay reservas, esto implica que Alberto Fernández debería por nuestro bien general jugar el último tiempo que le queda lo mejor posible, sin mirar la reelección. Pero eso nos conviene a nosotros, no a los políticos. Y si gana la oposición, ¿hará algo distinto esta vez? Alberto Fernández cometió casi los mismos errores que Cristina Fernández. ¿Habrá aprendido la oposición algo o mucho de lo que le pasó entre 2015 y 2019? Lamentablemente si gana la oposición, no le queda otra que hacer un plan económico similar al que intentó, crecer fomentando la inversión extranjera (que mayormente es de locales con plata afuera), algo que quiso hacer antes y no pudo o no supo.

Me voy con una reflexión más financiera que económica. El primero de enero de 2018 la acción del Grupo Financiero Galicia valía 69,8 dólares, hoy vale la friolera de 8,57 dólares. El primero de agosto de 2015 estaba 19,16 dólares, también mucho más que ahora, ¿De que lado estás? El mercado parece estar del lado pesimista, tal vez ultra pesimista, con nosotros. Si el futuro no es tan malo, ¿hay una oportunidad enorme de revalorización de los activos argentinos? ¿no nos conviene a nosotros mismos hacer las cosas bien para recuperar ese valor? Que ojo, no son solo acciones, sino también el precio de las viviendas y los salarios. 2023 será un gran interrogante, con mucho riesgo, y también con nuevas posibilidades.

Con casi 12.600 dólares per cápita cerraremos un 2022 con crecimiento, que es más recupero de la crisis del COVID que real crecimiento, ya que este nivel es muy parecido PIB per cápita en dólares que teníamos en 2007: 12.900 dólares, mucho que más de una década perdida. Paraguay, para dar el ejemplo de un vecino, generaba en 2007 un PIB de 4.208 USD per cápita y en 2022 estará en algo así como 5.840 dólares, ¡39% de crecimiento acumulado! No podemos culpar entonces al contexto externo por nuestras penas, y tenemos que mirar hacia adentro con profundidad y reconocer que nos equivocamos, y que es prioritario tomar una senda de desarrollo.

Crecimiento y desarrollo. Lecciones de Perú.

Por Guillermina Simonetta

Cerramos un año más y en esta época de balances es importante seguir aprendiendo.

Argentina está sumida en el cortoplacismo, en ver cómo se llega a las elecciones del 2023 y nada más. Todo parece ser un estiramiento de los problemas de fondo para que no terminen de estallar. Pero si queremos salir realmente de esta agonía lenta y de la espiralización inflacionaria en algún momento hay que tomar medidas de fondo.



<https://www.iesalc.unesco.org/2021/05/13/la-evolucion-de-las-estructuras-de-gobierno-de-la-educacion-superior-a-escala-nacional-lecciones-del-caso-peruano/>

Los datos empíricos muestran que se puede. Se puede tener un banco central independiente y un manejo de la política económica de mediano plazo, a pesar de los cambios de gobiernos. Todo depende de buscar consensos y sincerar variables.

En esta oportunidad quiero mencionar el caso de Perú. No porque sea un país sin problemas a resolver, todo lo contrario. Perú vive una inestabilidad política permanente. El Congreso de Perú destituyó días atrás al presidente izquierdista Pedro Castillo por “incapacidad moral”, ignorando la decisión del mandatario de disolver el Parlamento y reorganizar el sistema de Justicia. El país ha tenido cinco presidentes en los últimos cinco años y, aunque los constantes cambios en el Ejecutivo han dejado en evidencia la crisis política del país andino, su economía acumula más de 20 años en una senda de crecimiento económico. Es uno de los países con mejores datos macroeconómicos de América Latina. La estabilidad se apoya en una serie de variables claves y a partir de ahí, si la política acompaña el país podría trasladar esta estabilidad en lo económico para mejorar en los aspectos de distribución e infraestructura que la sociedad necesita.

En palabras de su propio ministro de Economía, Luis Miguel Castilla, en estas décadas "la economía peruana ha tenido un desempeño positivo porque tiene una serie de aspectos: lo central es que

mantiene unos fundamentos macroeconómicos muy sólidos. Tiene los niveles de reserva más altos de la región, con respecto a su Producto (Interior Bruto) y los niveles de deuda pública más bajos con respecto al PIB. A esto se le suma, una clara apuesta por la apertura comercial del sector externo que incentivó el comercio nacional y una Constitución que ha facilitado que la inversión privada sea el motor del crecimiento. Esto ha hecho que el país haya visto su PIB multiplicarse por tres en los últimos 20 años y se ha mantenido relativamente resiliente pese a los shocks externos que ha sufrido.”

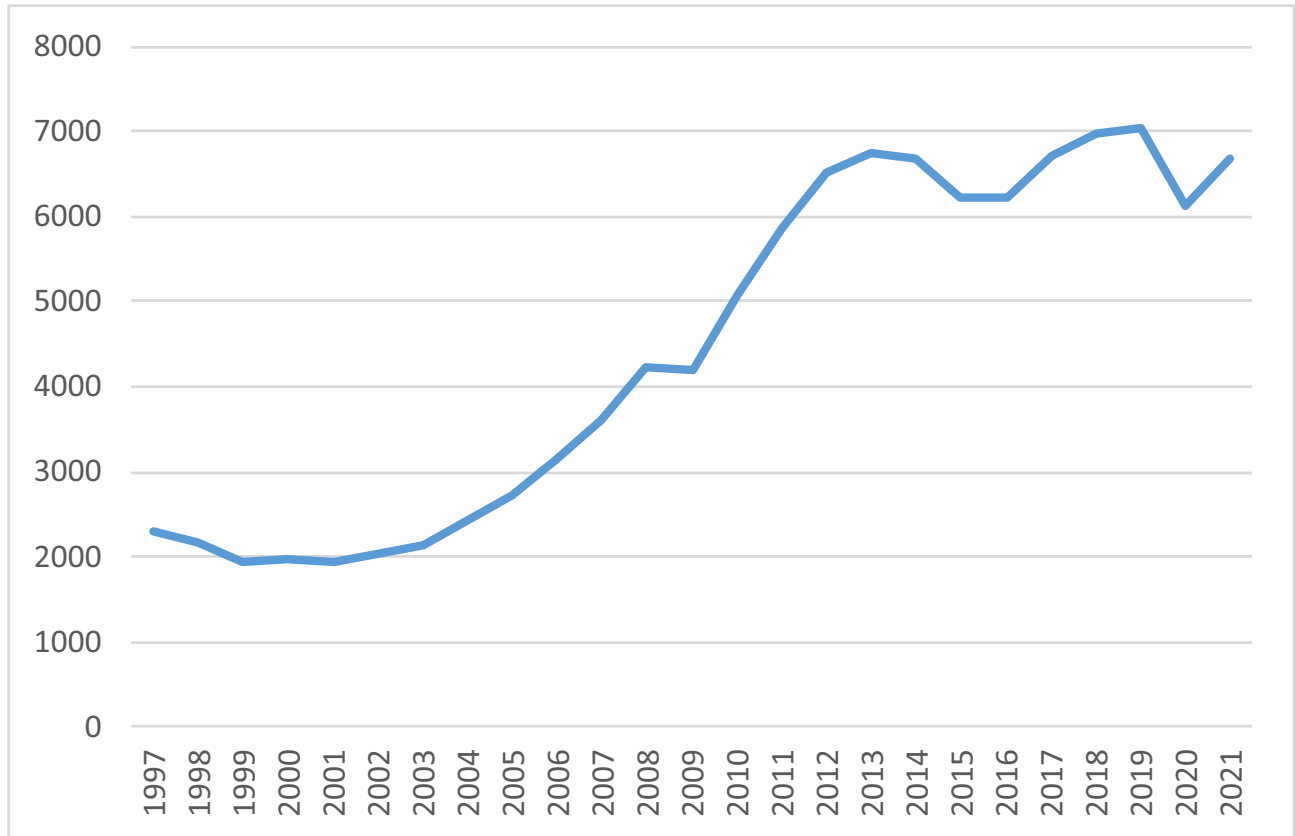
La independencia del banco central, el modelo económico de libre inversión y distintas leyes constitucionales que blindan al país han permitido este resultado positivo.

Pese a los constantes cambios de rumbo en el Gobierno y el Congreso peruanos, el Banco Central de la Reserva del Perú (BCRP) ha podido seguir una política coherente centrada en lograr el equilibrio fiscal, contener la inflación y mantener el valor del sol, la moneda peruana. El BCRP ha logrado acumular más de US\$74.000 millones en reservas internacionales, unas de las más altas de América Latina en porcentaje del PIB. Se trata de una inmensa cantidad de recursos que el banco puede movilizar en caso de necesidad, como a menudo hace para evitar bruscas devaluaciones

Luego de dos décadas (2000-2019) con tasas de crecimiento del PBI positivas (variando entre 2% y 7%), en el 2020 Perú evidenció una caída de -11%, como consecuencia de la pandemia y sus efectos en la economía. El 2021, debido a un efecto rebote y a un crecimiento de la inversión privada de 37,6%, creció a una tasa de 13,3%. Para este año, 2022, el país cerraría con 2,5%, 3,6% en el primer semestre y en el orden del 1,6 o 1,8% para el segundo semestre del año. El crecimiento económico del Perú se ha visto desacelerado por la coyuntura internacional y nacional.

Las causas de este menor crecimiento coyuntural pueden resumirse en políticas y de gestión pública. La incertidumbre política afecta los planes de inversión privada, la cual se ha venido reduciendo desde diciembre del año pasado y, tal como menciona el Fondo Monetario Internacional en su último informe, será necesario revertir la ineficiencia del sector público peruano para ejecutar, de manera adecuada, la inversión pública.

EVOLUCIÓN DEL PBI PER CÁPITA DE PERÚ EN DÓLARES



Fuente: Banco Mundial Metadata.

Si observamos los precios, Perú evidencia una de las tasas más bajas en la región.

La tasa de inflación en este año se ha mantenido alrededor del 8% una cifra de un dígito que pocos países de Latinoamérica evidencian. Colombia (12,53%), Chile (13,30%) y Honduras (10,44%) tienen tasas interanuales a noviembre por encima del 10% y Argentina (88%) y Venezuela (155,8%) no bajan del 80% e incluso se augura para Buenos Aires un IPC de tres dígitos, por encima del 100%.

Perú y Brasil son los que permanecen en el terreno de una inflación de un dígito en un año donde las presiones inflacionarias han sido elevadas incluso para los países centrales.

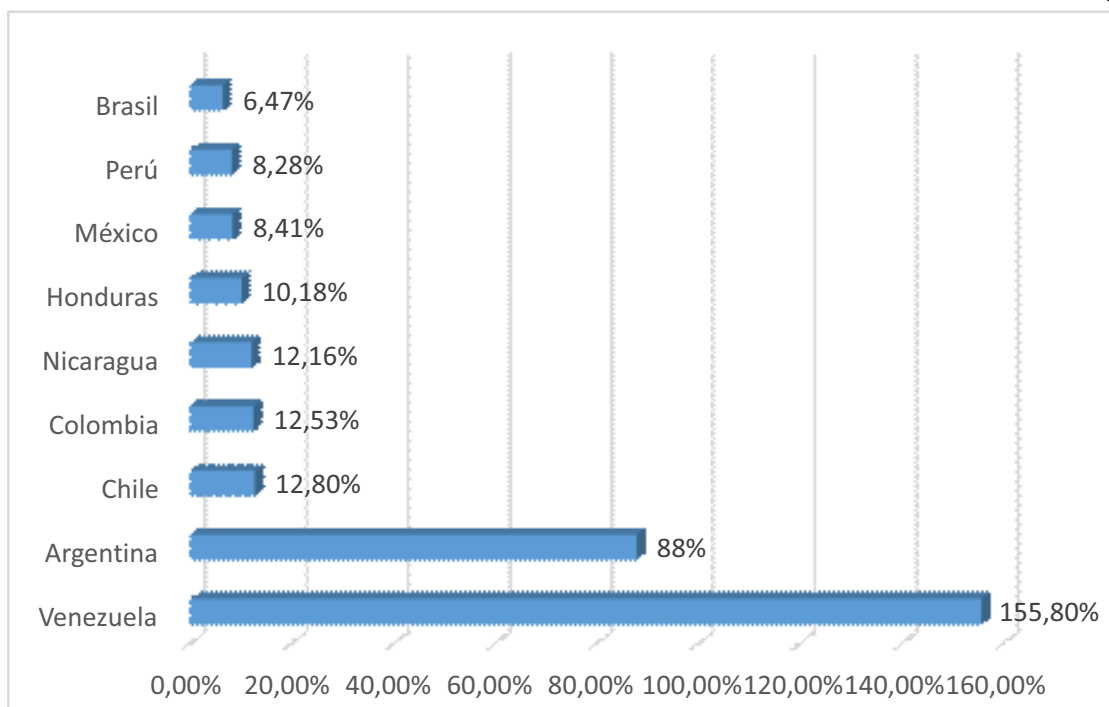
INFLACION EN PERÚ: ECOLUCION DEL IPC ANUAL (ÚLTIMO DATO OCTUBRE 2022)



Fuente: Banco Mundial Metadata. Hasta 2021. Dato 2022 Trading Economics.

**PAÍSES CON MAYOR INFLACIÓN ANUAL EN AMÉRICA LATINA
VARIACIÓN INTERANUAL A OCTUBRE 2022**

Fuente: Trading Economics

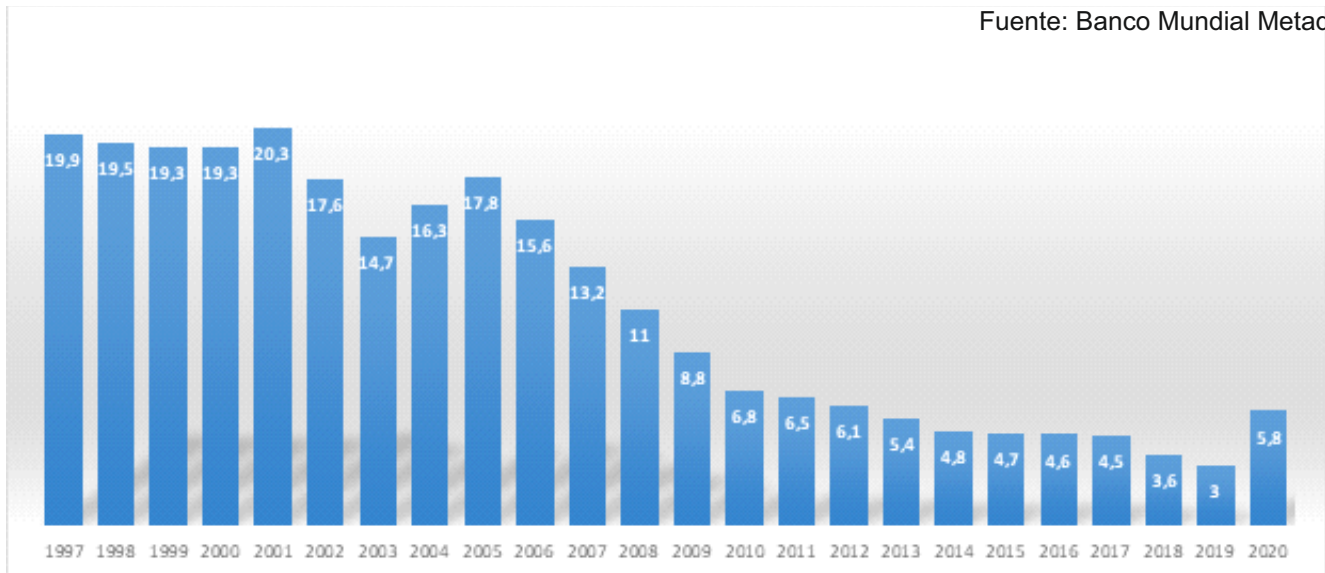


El crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente para que una sociedad sea desarrollada. La evidencia empírica en diversos países y épocas nos indica que primero tiene que existir crecimiento económico y, casi paralelamente, para que este sea sostenible, tiene que generarse desarrollo económico y social en la comunidad. Si lo segundo no ocurre a un ritmo adecuado, se corre el riesgo de que la desigualdad de ingresos en la población, y sus consecuentes conflictos sociales, actúe como un freno a un mayor crecimiento económico.

El crecimiento del PIB por sí solo no muestra toda la realidad social y en la peruana en los últimos años vemos una creciente desigualdad en el acceso a servicios básicos como la salud o la educación, que quedaron especialmente en evidencia durante la pandemia.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE POBREZA (% DE LA POBLACIÓN PERUANA)

Fuente: Banco Mundial Metadata.



Pero la estabilidad brinda una base clave para poder seguir construyendo, y esperemos que las bases que ha logrado Perú den el puntapié para los cambios que se necesitan. Y también esperamos que como vecinos aprendamos de estas lecciones; ya que esas bases son la pieza clave faltante en la realidad argentina de las últimas décadas. No podemos pensar en construir un edificio sin buenos cimientos. Con un contexto internacional complicado, debemos tomar medidas que impulsen el crecimiento económico, si queremos realmente alcanzar un desarrollo equilibrado y sostenible para nuestra sociedad. Hay que cerrar las brechas económicas y sociales hacia arriba, no hacia abajo. Será de suma importancia que nuestra dirigencia lo entienda y que la sociedad aprenda, compare y piense con libertad. No podemos quedarnos en discursos chatos de culpar al exterior o al pasado. Es hora que venga un sincericidio. Aunque duela, va a ser necesario, si queremos salir de esta agonía de estancamiento y espiral inflacionaria. Sinceramiento de variables y programación de mediano plazo con autonomía del Banco Central. Me quedo con ese deseo para esta Navidad.

“Sobre cómo se vive la crisis en los pueblos del interior”

Por Fernando Mascetti

La hipoteca argentina llega a cada rincón del país, en las cuales los gobiernos llevan décadas exprimiendo a las Pymes que producen, en el afán de sostener un ineficiente aparato estatal que se ha vuelto una agencia de contratación de empleo público



Días pasados recordé de una interesantísima charla a cargo del economista Federico Poli, flamante Secretario de Política Económica y Productiva del MID (Movimiento de Integración y Desarrollo), quien abordó temas referidos a los problemas estructurales de nuestra economía y ofreció una visión desarrollista de cómo encarar la crisis del modelo económico argentino.

Un diagnóstico acertado de la compleja situación argentina, con análisis global e integral, es el punto de partida para presentarle a la sociedad una propuesta seria, consistente y de largo plazo, de manera tal de dejar atrás los desencuentros de los argentinos y más de cinco décadas de fracasos, estancamiento, pobreza y subdesarrollo. Ahora bien, ¿Cómo hacemos para reflejar un verdadero cambio en la patria chica, en los pueblos del interior, fundamentalmente pensando en los jóvenes y su futuro, para que no sigan emigrando a otras latitudes en busca de oportunidades que su país ni sus ciudades les ofrecen?

Tenemos que, entre todos, dar vuelta la página y cambiar la historia de raíz, de manera profunda, con ritmo y estructural.

El diagnóstico de Argentina y como repercute en el interior

Expresaba Poli en su charla que el origen de la crisis actual no es la pandemia, la guerra de Ucrania, ni mucho menos la deuda contraída por el gobierno de Macri. Viene de mucho antes, de cuando el gasto público pasó de ser 25 puntos del PIB a más del 40%. Ese incremento se dio en los 8 años de CFK y esa es la verdadera hipoteca de Argentina.

Y la hipoteca argentina llega a cada rincón del país, a cada localidad de nuestra región, en las cuales los gobiernos llevan décadas presionando y exprimiendo a las Micro Pymes que producen, en el afán de sostener un enorme y pesado aparato estatal, escasamente eficiente, que se refleja principalmente con la contratación de empleo público en los municipios y en las provincias más pobres a cambio de sueldos de miseria (por ej un nuevo empleado estatal municipal bonaerense cobra por mes alrededor de \$ 35.000). Y así podría enumerar tantos ejemplos de cómo los gobiernos populistas fabrican pobres – aún con empleo – y distribuyen recursos sin crear riqueza genuina. Este modelo no va más.

Conozco un municipio de 20 mil habitantes aproximadamente, que lleva por lo menos dos décadas destruyendo empleo privado, sin ningún plan de estímulo a la inversión privada, sin capacidad para determinar un perfil productivo y en consecuencia sin un sesgo educativo técnico y superior asociado a la producción que demandan los mercados. En cambio, ha duplicado su planta de personal en esos 20 años, llevándola de algo más de 500 trabajadores en el año 2000 a más de 1000 en la actualidad. Como este caso existen muchos más en la rica pero empobrecida pampa bonaerense.

Y volviendo a la situación macro, lo que está generando el estado de estanflación y falta de empleo genuino es justamente la presión impositiva que requiere el enorme gasto estatal. que como tampoco alcanza requiere aún más emisión. El combo es el que ya conocemos: Atraso cambiario y brecha, falta de reservas internacionales, inflación, riesgo país a nivel default. Eso repercute en la falta de (o muy escasa) inversión productiva, además de la casi nula generación de empleo privado por falta de estímulos fiscales, crediticios y laborales. Entonces, en este círculo vicioso, desde las ventanillas locales (mal llamadas Desarrollo Local) se tienen que otorgar planes sociales o más empleo público, que incrementan el gasto y nuevamente aumentan los impuestos y así sigue atrapada la economía en un laberinto populista con más un 50% de la población pobre y un 70% de jóvenes pobres.

En búsqueda de soluciones

Como bien mencionó Federico Poli, desde la macro es imprescindible equilibrar las cuentas públicas. Bajar el gasto público, de modo contundente, es una tarea prioritaria, aunque compleja. No debería exceder los 30 puntos del PIB para que sea razonable el funcionamiento del Estado. Luego se debe bajar la presión impositiva. Esto sería una política desarrollista porque permitiría liberar las fuerzas productivas del país, disparando la inversión.

Una vez generadas las condiciones para el desarrollo de todo nuestro potencial emprendedor llega el turno de las Pymes, las que le pueden dar vida económica y social a las comunidades, las que con fuertes incentivos (y pocos palos en la rueda) van a apalancar significativamente en como "agrandar la torta" de las economías regionales, creando riqueza, generando empleo genuino y productivo, innovando, invirtiendo y algunas exportando productos, servicios y conocimiento. Para ello es obligación del Estado actualizarse, modernizarse, prepararse para cambiar de prioridades, trabajar como mínimo una intensa década en planes estratégicos basados en la integración de las regiones y el desarrollo nacional y regional como único concepto.

Las no muy bien denominadas "Agencias de Desarrollo" o "Secretarías de Desarrollo Local" siguen, año tras año, repartiendo pobreza a través de microcréditos de escasísimo impacto en las economías locales, no fijan prioridades, no estudian los mercados para detectar oportunidades reales y sostenibles. La agenda futura exige multiplicar significativamente los presupuestos en Desarrollo Productivo y asignarlos correctamente, con funcionarios capacitados y transparentes. No se puede hablar de desarrollo con liviandad cuando las administraciones públicas apenas asignan a la creación de riqueza el 1% del presupuesto o el 1,5% en el mejor de los casos.

Cuando me preguntan cómo hacerlo, siempre digo que si hay estímulos los inversores aparecen, producen, pueden pagar buenos salarios. Entonces sí muchos de los que hoy cobran salarios miserables van a pasarse del estancamiento y pobreza estatal a ser dignos empleados o emprendedores con oportunidades de ascenso social. Incluso la movilidad laboral del sector público al privado hay que fomentarla explícitamente. Una manera podría ser si acaso el Estado, nacional, provincial o municipal financie temporalmente parte de esos salarios privados de empleados públicos que pasen al privado. Es cierto que en muchos casos se necesitará re capacitarlos para sus nuevas responsabilidades.

El rol de las políticas específicamente orientadas a promover sectores productivos

No hay ninguna posibilidad de hacer políticas de desarrollo con impacto determinante en este contexto macro. Cualquier política sectorial que se haga tendrá impactos muy reducidos, si los tiene. Hay que ordenar el marco macroeconómico para poder dar incentivos a la inversión. Pero, a su vez, como rescata Poli, es central tener en cuenta que el ordenamiento macroeconómico se tiene que llevar adelante considerando el desarrollo productivo. No cualquier estabilización es pro-desarrollo. El objetivo último de la política económica debe ser expandir los sectores prioritarios como el energético, el campo, la minería, la economía del conocimiento, pero también las pymes industriales y las economías regionales, fundamentales para el empleo en todo el país.

Así es como tenemos que diseñar y poner en marcha un dinámico proceso de desarrollo, eso es "agrandar la torta" de cada pueblo. Donde alguien tiene una buena idea o un proyecto emprendedor incipiente o empresarios que agregan valor a la producción (léase producir y vender más harina y aceite y no tanto trigo o soja sin procesar) hay que acompañarlos activamente y gestionar con una mirada integral. Es inconcebible que en algunos pueblos bonaerenses no haya funcionarios que conozcan de comercio exterior, de nuevas tecnologías, de innovación, de cadenas agroindustriales. Nuestro maestro Rogelio Frigerio patentó la marca de las dos ideas políticas más importantes en la construcción de una nación de nuestro tiempo: el desarrollo y la integración. Su vigencia y necesidad son más urgentes que nunca.



Intercambio de Información Financiera - FATCA y CRS

Por Tomás do Cobo

Luego de un año plagado de noticias sobre un inminente acuerdo de intercambio de información financiera con los Estados Unidos, el pasado lunes 5 de diciembre el ministro de Economía Sergio Massa, y el Embajador de los Estados Unidos Marc Stanley, estamparon la firma del documento en un acto celebrado en el Centro Cultural Kirchner. Dicho acuerdo entrará en vigor el 1 de enero de 2023 y estiman permitirá detectar más de US\$ 100.000 millones no declarados de residentes fiscales



<https://www.deltosfinancieros.org/un-nuevo-escenario-internacional-de-intercambio-de-informacion-financiera>

argentinos en cuentas bancarias o de inversión. Para entender el porqué y el alcance de esta medida es importante situarnos en el contexto en el que se ejecuta:

Históricamente los grandes patrimonios han buscado estructurarse de la mejor manera por distintos motivos: lograr una mayor eficiencia tributaria, mitigar riesgos sucesorios, conseguir mayor privacidad y/o obtener seguridad jurídica. Hasta hace no mucho, esto se podía conseguir abriendo una sociedad offshore con acciones al portador en un país estable, pero en las últimas décadas el mundo comenzó a girar hacia un escenario de mayor transparencia y menor competencia fiscal.

En 2010, el congreso de Estados Unidos aprobó la Ley FATCA (Foreign Account Tax Compliance Act) con el fin de identificar cuentas financieras no declaradas de residentes fiscales americanos y reducir la evasión fiscal. Vale aclarar que FATCA no es recíproco, es decir que los países que comparten información con Estados Unidos, en principio, no reciben nada a cambio. Hago esta salvedad porque existe un tipo de Acuerdo Intergubernamental - IGA 1, por sus siglas en inglés - mediante el cual los demás países pueden recibir información básica, siempre menor a la entregada, de cuentas bancarias en instituciones americanas de sus residentes fiscales.

Luego de un año plagado de noticias sobre un inminente acuerdo de intercambio de información financiera con los Estados Unidos, el pasado lunes 5 de diciembre el ministro de Economía Sergio Massa, y el Embajador de los Estados Unidos Marc Stanley, estamparon la firma del documento en un acto celebrado en el Centro Cultural Kirchner. Dicho acuerdo entrará en vigor el 1 de enero de 2023 y estiman permitirá detectar más de US\$ 100.000 millones no declarados de residentes fiscales argentinos en cuentas bancarias o de inversión. Para entender el porqué y el alcance de esta medida es importante situarnos en el contexto en el que se ejecuta:

Históricamente los grandes patrimonios han buscado estructurarse de la mejor manera por distintos motivos: lograr una mayor eficiencia tributaria, mitigar riesgos sucesorios, conseguir mayor privacidad y/o obtener seguridad jurídica. Hasta hace no mucho, esto se podía conseguir abriendo una sociedad offshore con acciones al portador en un país estable, pero en las últimas décadas el mundo comenzó a girar hacia un escenario de mayor transparencia y menor competencia fiscal.

En 2010, el congreso de Estados Unidos aprobó la Ley FATCA (Foreign Account Tax Compliance Act) con el fin de identificar cuentas financieras no declaradas de residentes fiscales americanos y reducir la evasión fiscal. Vale aclarar que FATCA no es recíproco, es decir que los países que comparten información con Estados Unidos, en principio, no reciben nada a cambio. Hago esta salvedad porque existe un tipo de Acuerdo Intergubernamental - IGA 1, por sus siglas en inglés - mediante el cual los demás países pueden recibir información básica, siempre menor a la entregada, de cuentas bancarias en instituciones americanas de sus residentes fiscales.

Inspirados en esta ley, los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) pusieron en funcionamiento en 2016 un protocolo llamado CRS (Common Reporting Standards). Bajo este sistema los países intercambian, de manera automática y recíproca, información sobre titularidad de cuentas bancarias o de inversión, saldos al 31 de diciembre de cada año y ganancias o pérdidas que se hayan generado. La curiosidad es que, si bien la gran mayoría de los países adhieren a CRS, Estados Unidos no, argumentando que para ellos FATCA es suficiente. Leyendo entre líneas, Estados Unidos se consolidó como el principal destino offshore de inversiones.

Hasta el día de hoy AFIP recibía información automáticamente por CRS de la gran mayoría de los países, pero si buscaba saber si un residente fiscal argentino tenía cuentas no declaradas en Estados Unidos debía hacer un requerimiento a través de un juez siendo específico en el pedido. Así y todo, Estados Unidos podría negarse a compartir la información si no lo considerara correcto. De acuerdo con lo publicado en la página del Departamento del Tesoro, Argentina firmó un IGA tipo 1

como el que cuentan otros 113 países. La única razón aparente por la que no se habría firmado hasta ahora con Argentina serían asuntos técnicos en los sistemas de AFIP que ya fueron solucionados.

Vale aclarar que un acuerdo IGA tipo 1 solo alcanza a personas físicas que hayan cobrado intereses, dividendos u otras rentas de fuente americana, y no sería retroactivo. Una sociedad americana (LLC o C-Corp) a nombre de un residente fiscal argentino no será alcanzada por este acuerdo. El IRS (ente recaudador americano) no cuenta con información acerca de beneficiarios finales de sociedades y para que esto cambie, el congreso debería modificar la ley de secreto bancario.

En conclusión, el mundo sigue su curso hacia una mayor transparencia fiscal y Argentina no será la excepción. Resta saber a partir de qué momento el gobierno comenzará a recibir la información, pero mientras tanto intentará, de cara a un año electoral, implementar un blanqueo de capitales que le permita obtener un leve alivio en las finanzas e incrementar la base tributaria.

Usted pregunta, IECON responde

Lo invitamos a enviarnos su consulta antes del 10 de cada mes para que nuestro equipo pueda darle una respuesta a sus consultas.

instituto_economia@econ.unicen.edu.ar



Martín: ¿qué opinan sobre regular el universo cripto?

IECON: En lo particular, creemos que esa pregunta dispara muchas aristas de análisis, pero aunque en esta sección tomemos algunos puntos, la respuesta es sí. Se necesita regulación y el último crash ha dejado a la luz esa falencia, especialmente para inversores que confiaron en brokers/sitios quebrados como fue el caso de FTX, el segundo mayor grupo de intercambio de criptomonedas del mundo por detrás de Binance, que este año se declaró en bancarrota.

Las criptodivisas se están convirtiendo cada vez más en parte del mundo convencional. Entre la entrada en masa de las instituciones financieras tradicionales -desde los fondos de inversión a los bancos, pasando por las compañías de seguros- y la capitalización de mercado multimillonaria, las criptomonedas son realmente inabarcables.

Bitcoin nació hace más de una década como una protesta pacífica contra la política monetaria expansiva de la gran crisis financiera de 2008. Lo que empezó como una industria de nicho se ha transformado en una concentración de poder, con 46 millones de estadounidenses que poseen Bitcoin. La magnitud de las criptomonedas como clase de activos, con una capitalización de mercado que supera los 2 billones de dólares, las sitúa en el radar de todos los legisladores y organismos reguladores del mundo.

Creemos que este tema puede llevarnos a ampliarnos hasta el tamaño de un libro, pero para apoyar la regulación, aun sabiendo que el marco regulatorio tradicional no es aplicable a las empresas de tecnología Blockchain y que es imperante que el sector consiga una legislación específica y desde dentro del propio sistema; mencionaremos en esta oportunidad sólo dos aspectos: intermediarios

IECON: En lo particular, creemos que esa pregunta dispara muchas aristas de análisis, pero aunque en esta sección tomemos algunos puntos, la respuesta es sí. Se necesita regulación y el último crash ha dejado a la luz esa falencia, especialmente para inversores que confiaron en brokers/sitios quebrados como fue el caso de FTX, el segundo mayor grupo de intercambio de criptomonedas del mundo por detrás de Binance, que este año se declaró en bancarrota.

Las criptomonedas se están convirtiendo cada vez más en parte del mundo convencional. Entre la entrada en masa de las instituciones financieras tradicionales -desde los fondos de inversión a los bancos, pasando por las compañías de seguros- y la capitalización de mercado multimillonaria, las criptomonedas son realmente inabarcables.

Bitcoin nació hace más de una década como una protesta pacífica contra la política monetaria expansiva de la gran crisis financiera de 2008. Lo que empezó como una industria de nicho se ha transformado en una concentración de poder, con 46 millones de estadounidenses que poseen Bitcoin. La magnitud de las criptomonedas como clase de activos, con una capitalización de mercado que supera los 2 billones de dólares, las sitúa en el radar de todos los legisladores y organismos reguladores del mundo.

Creemos que este tema puede llevarnos a ampliarnos hasta el tamaño de un libro, pero para apoyar la regulación, aun sabiendo que el marco regulatorio tradicional no es aplicable a las empresas de tecnología Blockchain y que es imperante que el sector consiga una legislación específica y desde dentro del propio sistema; mencionaremos en esta oportunidad sólo dos aspectos: intermediarios fraudulentos y financiación de actividades delictivas.

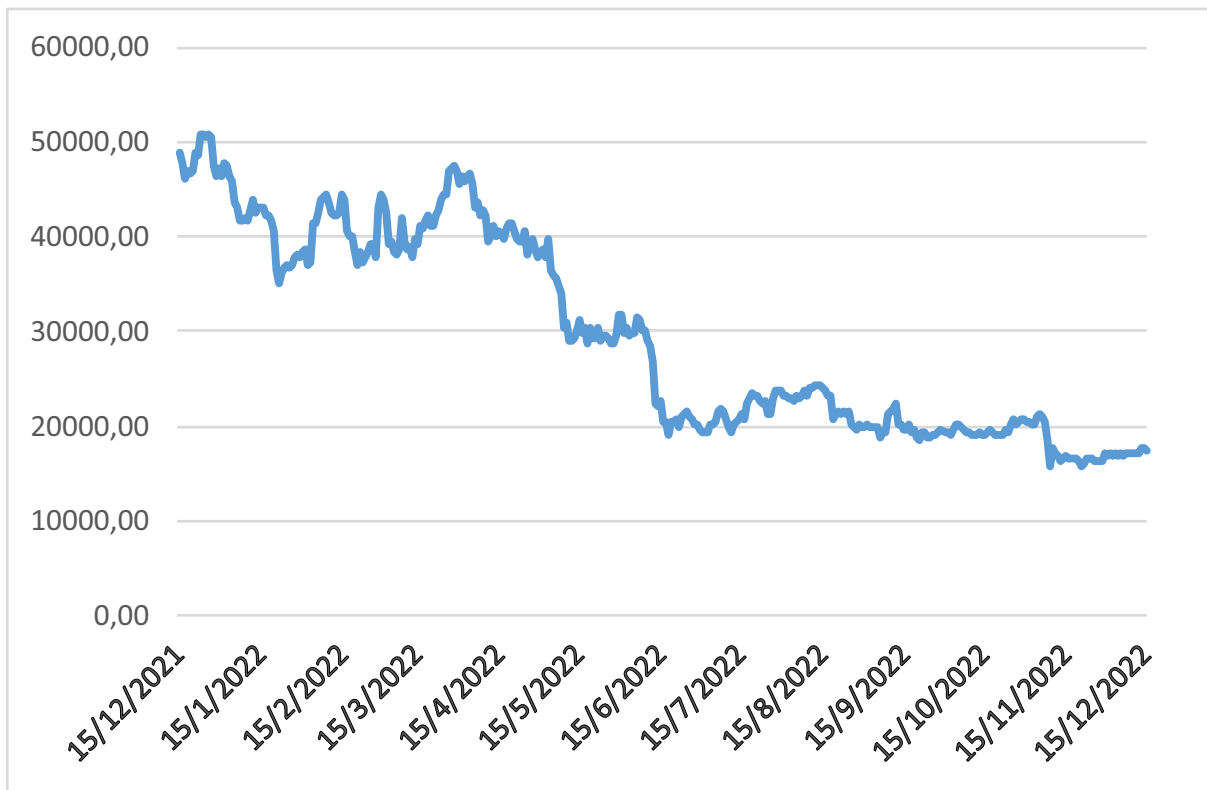
Las criptomonedas son muy volátiles. Gran parte de las preocupaciones sobre la volatilidad en torno al Bitcoin y otras crypto tienen que ver con la escala de tiempo y además, con las estrategias de inversión que se están utilizando. La volatilidad y el alto apalancamiento hacen que inversores desinformados puedan beneficiarse peor también perder mucho dinero muy rápido. Un apalancamiento de 100, 135 y 500 veces significa que te liquidan cuando el activo subyacente se mueve menos del 1%, lo que en las criptomonedas puede significar segundos.

El otro punto que vale la pena mencionar es que la no regulación del sector apunta a actividades delictivas. Múltiples investigaciones han concluido que Corea del Norte parece estar utilizando fondos hackeados de criptomonedas para financiar armas nucleares. Investigadores internacionales alegan que Corea del Norte robó “cientos de millones de dólares en activos digitales” para desarrollar un programa de armas nucleares. Se estima que el país tiene entre 6000 y 7000 hackers trabajando, siendo el Grupo Lazarus uno de los más conocidos y patrocinado.

Lazarus ha sido acusado de robar 571 millones de dólares de los intercambios de criptomonedas entre

EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE BITCOIN EN USD DEL ÚLTIMO AÑO

Fuente: yahoo finance



Una breve reflexión sobre el fútbol y la sociedad de suma cero

Por Daniel Hoyos Maldonado

Hace unos días que finalizó una nueva edición de la Copa Mundial de Fútbol, en la cual nuestro seleccionado se coronó campeón. Con ello, Argentina acumuló tres trofeos en su historia, ubicándose en la cuarta posición dentro del selecto grupo de los ocho campeones del mundo de este deporte.

Estas tres estrellas fueron alcanzadas luego de 18 participaciones en los 22 mundiales ya realizados. En tal contexto, Argentina disputó 88 partidos, cosechando 47 triunfos, 17



empates y 24 derrotas. Consecuentemente, la selección habría obtenido 158 puntos, según la actual modalidad de asignación de puntos, posicionándose tercera entre los 80 países que asistieron a la copa mundial, en al menos una edición.

Al mismo tiempo, la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) elabora un ranking que procura evaluar, más allá de los resultados del mundial, la performance de sus 211 miembros. Para su confección, desde agosto de 2018, se utiliza un algoritmo donde se computan los puntos obtenidos en los partidos disputados por cada equipo, ponderados según el tipo de cotejo (amistoso o competición oficial), la instancia del torneo (clasificatorio o eliminatorio) y la relevancia del contrincante en dicho ranking.

El desempeño en el mundial de Catar significó para el representativo argentino una mejora en su puntaje global en un orden del 3,6%, valor solo superado por Croacia (+5,0%) y Marruecos (7,0%). Lo cual, finalmente, se resume en una segunda posición a nivel global. En términos históricos, la Argentina se ha ubicado, en promedio, en el sexto lugar, alcanzando ocasionalmente, el primer puesto y registrando como peor sitial, el vigésimo cuarto.

En resumen, tres copas del mundo (y otros tantos subcampeonatos), un importante puntaje

acumulado en los mundiales y un muy buen posicionamiento promedio en el ranking de la FIFA, colocan a la Argentina como un protagonista casi permanente en el más alto nivel de este deporte.

En este contexto, merece destacarse que el análisis académico de la performance en el fútbol tiene una historia relativamente corta. El primer trabajo relevante data del año 2002. En el mismo tres investigadores, Hoffman, Ging y Ramasamy, exploraron la incidencia de variables de naturaleza económica, cultural, demográfica y geográfica (clima) sobre el rendimiento en el fútbol internacional. Encontraron algunas relaciones estadísticamente significativas y, ya en 2006, extendieron su estudio al fútbol femenino, concluyendo que existen diferencias en los determinantes del rendimiento deportivo entre ambas ramas del fútbol competitivo.

Posteriormente, otros autores como Torgler, por un lado, y Macmillan y Smith, por otro, enfatizaron sobre la relevancia de la tradición futbolística de cada país. Más específicamente, Michael Leeds y Eva Marikova Leeds han resaltado la significación de la fortaleza de la liga local sobre el desempeño del representativo nacional. Sin embargo, un importante grupo de autores ha encontrado evidencia apreciable sobre los efectos positivos de la emigración de jugadores hacia las ligas más competitivas en el rendimiento de los selectivos nacionales.

Más recientemente, Sanghoon, confirmando estudios previos, resaltó la relación positiva entre el nivel de renta agregada del país y el rendimiento futbolístico de su selección. Lo cual es lógico, pues, un país con mayor nivel de ingreso permite impulsar tanto el desarrollo y despliegue de una mejor infraestructura deportiva como un mayor presupuesto y apoyo financiero para contrataciones y formación de jugadores y entrenadores. Sin embargo, advierte que la contribución de esta relación es positiva, pero a tasa decreciente. Así, a medida que se expande el ingreso de un país, el rendimiento futbolístico mejora, pero, cada vez, a un menor ritmo con lo cual el progreso posterior dependerá de otros factores.

Adicionalmente, Wan, Ng y Lin han estudiado la cuestión en un horizonte de más largo plazo. Particularmente, se concentraron en los aspectos extra futbolísticos que explicarían el desempeño de los equipos nacionales. En este sentido, han resaltado el impacto de la sinergia existente entre aspectos tales como el desarrollo económico, la práctica de una cultura democrática, la historia y experiencia de la asociación de fútbol local y el grado de desigualdad en los ingresos. Los autores resaltaron que las democracias más sólidas económicamente modelan más efectivamente los incentivos institucionales. Con ello optimizan la transparencia, la equidad y la competitividad de las ligas, contribuyendo así al desarrollo de una mejor cantera de talentos futbolísticos en el ámbito local. Por el contrario, la pobreza podría derivar en un proceso de exclusión de talentos y, con ello, reducir el rendimiento futuro del fútbol nacional.

En este contexto, y más allá de la euforia por el triunfo obtenido, resulta apropiado interrogarse en torno a la evolución futura de nuestro fútbol y, en consecuencia, nuestro seleccionado.

A corto plazo, Argentina cuenta con un plantel joven, con una edad mediana de 27 años. De hecho, 16 jugadores no superan los 30 años y el 69% de este grupo llegará al próximo mundial aún no sobrepasando este límite etario, lo cual constituye una buena base.

Adicionalmente, la presencia de un activo mercado externo que demanda jugadores nacidos en el territorio argentino, así como la tradición futbolística local, también, constituye un potente tónico para mantener la buena performance de nuestra selección.

Sin embargo, si este análisis se traslada al largo plazo y se consideran válidas las conclusiones de los trabajos mencionados precedentemente, probablemente nuestro ceño podría exhibir una seria preocupación.

¿Por qué?

Solo consideremos dos variables. Por un lado, el Producto Bruto per cápita (PIBpc), concepto que nos puede brindar un panorama muy próximo a la evolución del ingreso. Por otro, la pobreza que, más allá de la desigualdad, es el verdadero condicionante sobre el desarrollo personal.

De acuerdo con los datos oficiales, el PIBpc asciende a 14.353 dólares estadounidenses, el valor más elevado desde el cuarto trimestre de 2017. Nótese que este cálculo se realiza en base a la cotización del dólar oficial.

En tanto, si se empleara, por ejemplo, el Dólar MEP, cuya cotización surge del mercado, el PIBpc mostraría un nivel sustancialmente menor. En efecto, tomando en cuenta los datos oficiales en pesos y reexpresándolo a la cotización promedio del Dólar MEP durante el segundo trimestre del corriente año el PIBpc se ubicaría en torno a los U\$S 8.025, un 44% por debajo del guarismo oficial.

Con ello, habría que trasladarse hasta el primer trimestre de 2009 para encontrar un valor que se encuentre por debajo de esta última cifra, dato que por si mismo resulta elocuente del proceso de deterioro económico que ha sufrido la Argentina, y que trasciende el negativo impacto de cualquier evento a nivel global, ya que estamos circunscribiendo a un período de 13 años, en los cuales gran parte del mundo creció en términos per cápita.

Menores ingresos se reflejan en inversiones disminuidas, menor infraestructura o, al menos, de menor calidad que la establecida en las principales potencias futbolísticas.

Por otro lado, la pobreza que involucra, según el INDEC, a casi el 30% de los hogares ubicados en los centros más poblados de Argentina, involucrando al 36,5% de las personas. Cada hogar está

compuesto, en promedio, por cuatro personas por lo que podríamos esperar que haya individuos muy jóvenes que podrían ser potenciales talentos en este deporte.

La pobreza enfrenta a tales hogares, cada día, al desafío de acceder a la canasta básica alimentaria. En principio, sin lograrlo o, en todo caso, con muy bajo éxito relativo. En todo caso, como indicó Abraham Maslow, las personas priorizarán sus necesidades fisiológicas y de seguridad antes de preocuparse por sus deseos de autorrealización. Bajo tal contexto, la pobreza, con carácter masivo, constituye una seria amenaza a la “cantera” de jugadores nacionales. Cualquier padre con hijos menores ya es consciente del esfuerzo económico que implica hacerlos participar de un deporte. Traslademos este escenario a un hogar que se encuentra bajo la línea de pobreza. La respuesta es obvia y, lógicamente, trasladable al deporte y a otros ámbitos de la vida.

Por último, al margen del ranking de la FIFA, existen otros dos donde Argentina se encuentra listada. Así, tenemos el denominado Doing business (DB) que nos brinda un panorama sobre las facilidades existentes para desarrollar los negocios en el país. También podemos consultar el índice de libertad económica (ILE), elaborado por la Heritage Foundation, que nos informa de las condiciones necesarias (institucionales, sociales, económicas, entre otras) que determinan el desarrollo de los negocios.

Tanto DB como el ILE muestran un panorama poco propicio para Argentina. En efecto, DB ubica a nuestro país en la posición 126 entre 191 países. En tanto, el ILE nos coloca en la locación 144 entre 177 países. Ambos indicadores reflejan la baja probabilidad de obtener un mayor impulso al PIBpc, al menos, en el corto y mediano plazo.

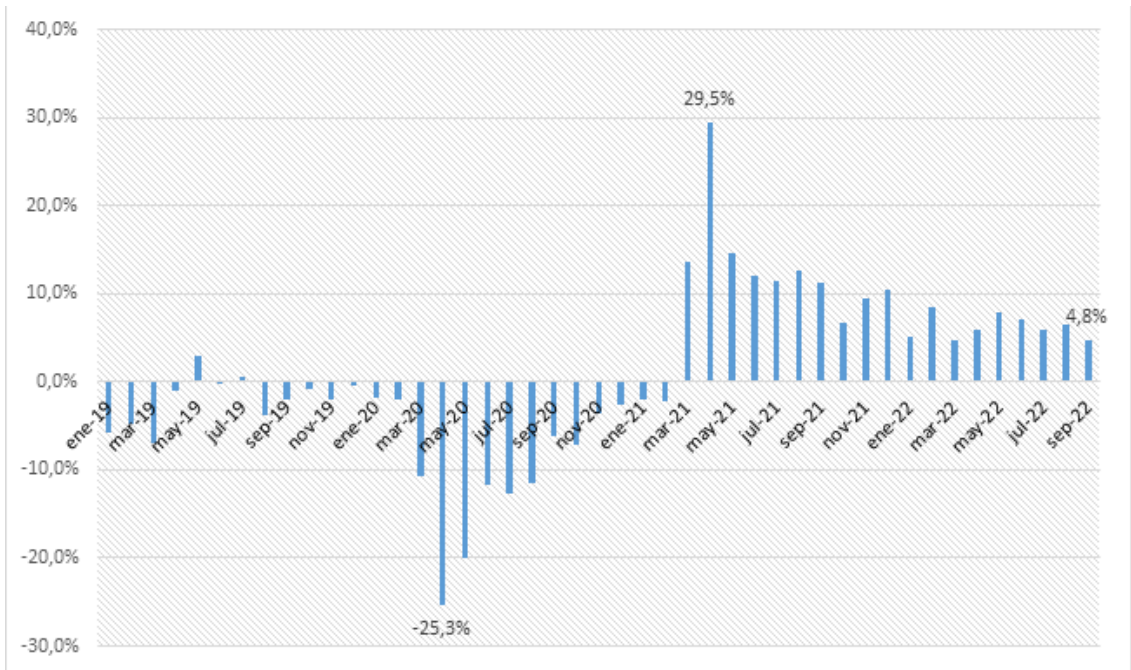
En otras palabras, si Argentina hubiera competido con sus rivales en el mundial de fútbol con las herramientas que se ven reflejadas en DB y en el ILE, con toda seguridad no hubiera pasado de la fase de grupos.

En conclusión, el éxito obtenido en Catar es fruto de muchos aspectos. Por un lado, del buen presente que tuvieron los jugadores más las genialidades que surgieron en el momento oportuno. Por otro, la historia reciente de la selección y la trayectoria que la precede, contribuyeron positivamente al logro. Asimismo, las condiciones iniciales en las que se formaron los jugadores capitalizadas, a su vez, por la internacionalización del plantel. Hacia el futuro, y mirando más a largo plazo, se abre un panorama incierto debido a las condiciones en las que se están desarrollando las próximas generaciones argentinas.

Y, en este cierre, con los mejores deseos para estas festividades, propongo un brindis con el claro deseo de que, en futuro no muy lejano, nuestro país se ubique en el ILE y en DB en posiciones muy próximas a las que hoy exhibe Argentina en el ranking de la FIFA.

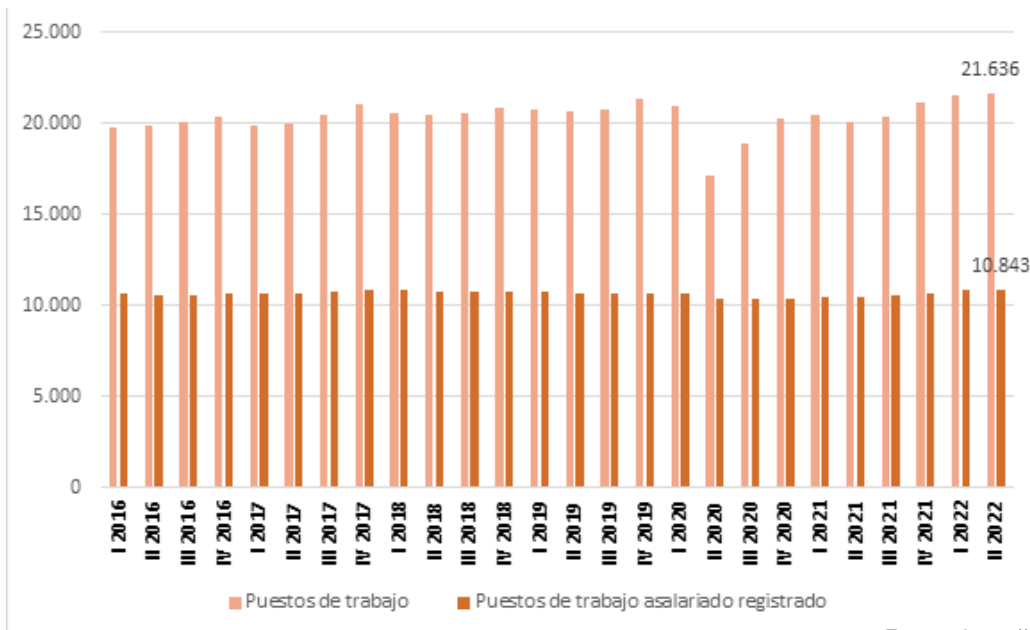
La Coyuntura en gráficos

ESTIMADOR MENSUAL DE ACTIVIDAD ECONÓMICA VAR % RESPECTO DE IGUAL PERÍODO DEL AÑO ANTERIOR



Fuente: <https://www.economia.gob.ar/>

EVOLUCIÓN DE LOS PUESTOS DE TRABAJO DEL TOTAL DEL PAÍS VS. PUESTOS DE TRABAJO ASALARIADO REGISTRADO En miles de puestos



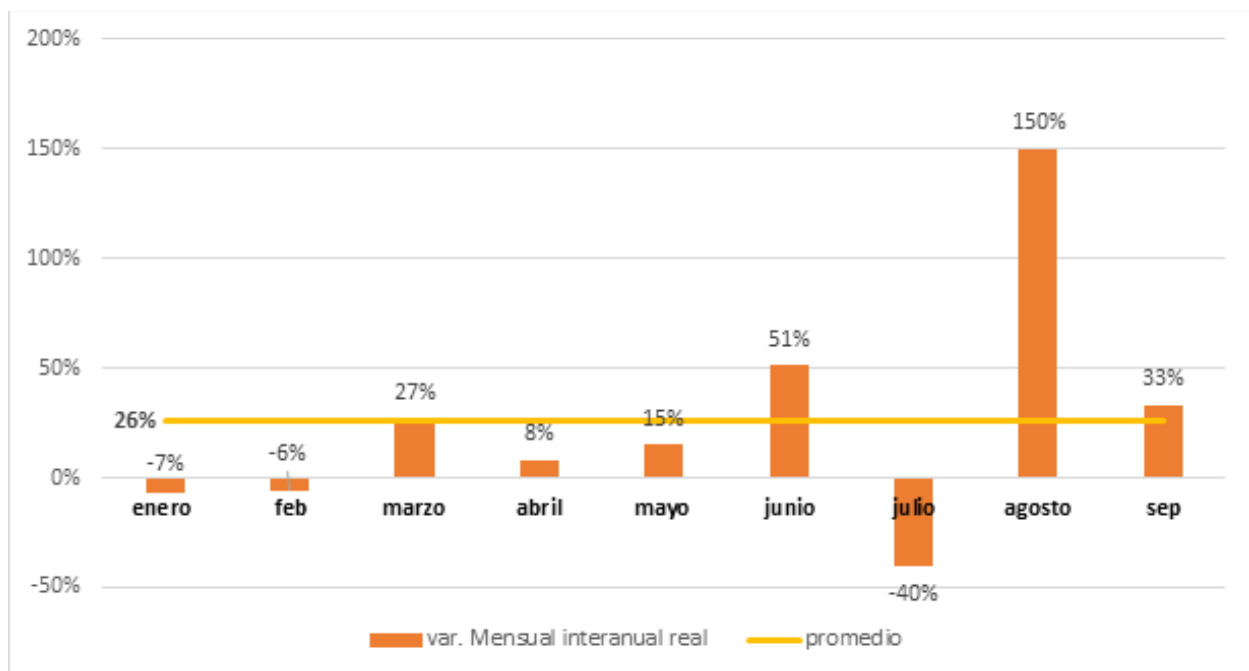
Fuente: <https://www.economia.gob.ar/>

EVOLUCION DEL ISHARES MSCI QATAR ETF QAT



INVERSIÓN REAL NETA A NIVEL NACIONAL

variación mensual interanual real del 2022



Fuente: Ministerio De Economía

CUADRO DE VARIABLES FINANCIERAS AL 15/12/2022

VARIABLES FINANCIERAS	15/12/2022	VARIACION YTD - 2022
DÓLAR OFICIAL EN ARGENTINA - VENTA	178,50	65,66%
DÓLAR CCL EN ARGENTINA	332,55	38,56%
DÓLAR EN BRASIL (VS.REAL)	5,33	-4,51%
RIESGO PAÍS -EMBI+ ARGENTINA JPMORGAN	2231	21,18%
INDICE S&P Merval (ARGENTINA)	163985	95,21%
DOW JONES (USA)	33204,00	-8,85%
BOVESPA (BRASIL)	103818	-0,96%
SOJA . MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	504,96	2,58%
MAIZ. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	255,50	9,42%
TRIGO. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	275,30	-2,79%
PETROLEO WTI -USD POR BARRIL	75,53	0,43%
ORO - USD POR ONZA	1787,00	-2,40%
TASA BADLAR ENTIDADES PRIVADAS EN \$	69,56%	103,87%
PLAZO FIJO 30 DÍAS EN \$	75,50%	122,06%
BITCOIN	17.392,30	-62,37%